

**ATALC**

**Y LA CONSTRUCCIÓN  
DE PROYECTOS E INICIATIVAS  
POPULARES EMANCIPATORIAS**



**Amigos de  
la Tierra  
América Latina  
y el Caribe**





**Amigos de  
la Tierra  
América Latina  
y el Caribe**

<https://atale.org/>

[@atale](#)

<https://www.facebook.com/atale>

---

Fotografía de portada:

Carol Ferraz, Amigos de la Tierra Brasil.

Diseño y diagramación:

Nicolás Medina, Radiomundoreal | Amigos de la Tierra Internacional

---

Enero de 2021

# ATALC y la construcción de proyectos e iniciativas populares emancipatorias<sup>1</sup>

Día a día se torna cada vez más evidente que las profundas crisis socio ambientales que enfrentamos -climática, de la biodiversidad, del agua, alimentaria, de los cuidados, de la desigualdad, y ahora la crisis sanitaria- son de carácter sistémico y consecuencia de un sistema que privilegia la acumulación de capital en detrimento de los sistemas ecológicos que hacen posible la vida en el planeta y los derechos de los pueblos.

El sistema capitalista, patriarcal, racista que se sustenta en la opresión y explotación de los Pueblos Indígenas, de las comunidades afrodescendientes, de la clase trabajadora, y del cuerpo y el trabajo de las mujeres, explota también a la naturaleza con efectos devastadores que atentan contra los sistemas ecológicos y sus funciones, y ponen en riesgo la vida de millones de seres humanos. Por ello, a medida que el capital avanza sobre los territorios y distintas esferas de la vida en sociedad, acapara tierras, aguas y bosques, destruye la biodiversidad y los medios de sustento y desmantela los derechos colectivos de los Pueblos Indígenas y comunidades afrodescendientes, así como los derechos conquistados por los pueblos y sus movimientos mediante la lucha.

La injusticia inherente al sistema capitalista dominante está en la raíz de la problemática socio-ambiental y es también determinante en la distribución desigual de sus consecuencias, con efectos atroces en sociedades que son cada vez más desiguales, caracterizadas por la concentración creciente de la riqueza en pocas manos. La injusticia y la impunidad se reproducen a diario por el poder y la presión crecientes que ejercen las empresas transnacionales y grandes grupos económicos nacionales en la toma de decisiones a nivel nacional e internacional, al tiempo que se exacerban las crisis sistémicas. Las clases populares son las que más sufren los impactos de proyectos destructivos como la minería, las grandes represas, la explotación de combustibles fósiles y la expansión del agronegocio y sus monocultivos, así como los huracanes, sequías, inundaciones.

Además, en su búsqueda constante por recuperar las tasas de ganancia e incrementar la acumulación de capital, los actores centrales del sistema buscan lucrar con las crisis y es así que se imponen las llamadas falsas soluciones, que con la impronta de un capitalismo maquillado de verde vienen a consolidar la apropiación privada, la mercantilización y la financiarización de la naturaleza mediante procesos que incrementan el acaparamiento de territorios y despojan a los pueblos que históricamente han cuidado los ríos, los suelos, las semillas, las selvas y montañas, y de ellas dependen para su sustento.

Amigxs de la Tierra América Latina y Caribe, y la federación internacional de la que forma parte, apuestan a un cambio de sistema que implica enfrentar las opresiones sistémicas mediante el desmantelamiento del patriarcado, del racismo y del colonialismo, y avanzar en la transformación radical del sistema económico, alimentario, energético, y en la gestión comunitaria o colectiva de la biodiversidad. Transformación que va de la mano de la lucha y la resistencia, y exige organización y construcción de poder popular. Cada vez que una comunidad se moviliza contra la construcción de una mega represa, o un movimiento social lucha contra la privatización de los servicios, están reafirmando derechos colectivos, paradigmas y lógicas opuestas a la explotación y al despojo, posibilitando la reproducción de sistemas justos basados en la reciprocidad y abriendo así camino a sistemas que conciben los alimentos, el agua y la energía como derechos y no como mercancías.

En ese marco, ATALC se ha comprometido con la construcción de proyectos políticos e iniciativas emancipatorias que tienen como protagonistas a sujetos políticos populares que comprenden y enfrentan las causas estructurales de las crisis sistémicas. En solidaridad internacionalista y junto al movimiento feminista, campesino, sindical, comunidades afrodescendientes, Pueblos Indígenas, comunidades pescadoras y organizaciones populares urbanas, las organizaciones de ATALC resisten el avance del capital y su lógica depredadora y privatizadora en las sociedades y territorios de América Latina y Caribe, al tiempo que van sentando los pilares de una nueva sociedad organizada sobre la base de la justicia y la soberanía de los pueblos.

1. Documento elaborado por Karin Nansen y Danilo Urrea, con aportes de AT Argentina, AT Brasil, CENSAT, CESTA, Coecoceiba, Movimiento Madre Tierra, Otros Mundos y REDES AT, diciembre 2020

# CARACTERÍSTICAS DE LOS PROYECTOS E INICIATIVAS POPULARES EMANCIPATORIAS <sup>2</sup>

## **1. Se construyen desde un sujeto político popular colectivo y desde una perspectiva de clase, feminista, anti-racista, anti-colonialista e internacionalista.**

Los pueblos del continente y del mundo se han organizado a lo largo de la historia como sujetos políticos colectivos para luchar por la justicia y la soberanía de los pueblos, y definir y poner en práctica los principios fundantes de una sociedad organizada en función de la sustentabilidad de la vida, que reconoce la centralidad del trabajo productivo y reproductivo. Es así como se han generado iniciativas y proyectos políticos emancipatorios que dan respuesta a las crisis estructurales del sistema capitalista y se proponen dismantelar las opresiones sistémicas, apostando a una transformación radical de nuestras sociedades desde una perspectiva de clase, feminista, anti-racista, anti-colonialista e internacionalista.

Por ello la convergencia de movimientos en la Jornada Continental por la Democracia y Contra el Neoliberalismo<sup>3</sup>, de la que ATALC forma parte junto a movimientos y organizaciones aliadas, es fundamental para dar continuidad a un proceso de acumulación política y social que permita fortalecer la lucha contra el neoliberalismo, contra el poder de las grandes empresas transnacionales y la erosión o dismantelamiento de la democracia, que conllevan mayor opresión y explotación de las y los sujetos populares y de la naturaleza. Asimismo, dicha convergencia hace posible avanzar en la construcción de plataformas políticas unitarias en torno a los principios y agenda política de la soberanía alimentaria, la justicia climática y la soberanía energética, la gestión comunitaria de bosques y la gestión colectiva de la biodiversidad, la justicia económica y la economía feminista.

## **2. Reivindican y disputan la arena política y las políticas públicas para la realización de los derechos de los pueblos, al tiempo que apuestan a la organización y autogestión.**

En la actual coyuntura de deslegitimación y banalización de la política, y su captura y cooptación por grandes empresas transnacionales y grupos económicos, consideramos vital reivindicar la política en manos de los pueblos, y, por lo tanto, apostar a la construcción de poder popular, contribuyendo a una democracia plena y participativa y a dar una respuesta integral a las problemáticas socio-ambientales que nos afectan.

ATALC, junto a los movimientos sociales del continente que convergen en la Jornada Continental por la Democracia y Contra el Neoliberalismo, ha apostado a una agenda política unitaria, que reivindica la política y busca cambiar la correlación de fuerzas, lo cual exige organización, movilización y lucha.

Cómo organizar nuestras sociedades, los servicios públicos, la economía; cómo garantizar y compartir el trabajo de cuidados necesario para la vida; cómo garantizar los derechos de nuestros pueblos; cómo poner fin a la ruptura entre la sociedad y la naturaleza que es inherente al capitalismo y se ha visto exacerbada en su fase neoliberal y financiera, cómo revertir la división sexual del trabajo y la dicotomía entre producción y reproducción, son algunas de las preguntas centrales que debemos responder en forma colectiva.

Las organizaciones de ATALC contribuyen al cambio de sistema disputando la arena política para lograr avances en beneficio de los pueblos y en pos de la justicia ambiental, y al mismo tiempo revertir los sistemas de opresión que pretenden acallar nuestras voces e impedir nuestro fortalecimiento como sujetos políticos colectivos. Por ello, exigen políticas públicas al servicio de las necesidades y derechos de los pueblos –como el derecho a la tierra, a las semillas, al agua- trabajando al mismo tiempo en la organización popular, comunitaria, y la autogestión para la construcción de sistemas alimentarios agroecológicos, sistemas de energías renovables, manejo comunitario de bosques, cooperativas de producción y servicios.

2. Nansen, Karin. Proyectos Políticos Emancipatorios. Documento interno sin publicar, ATI, 2020

3. Las organizaciones que la componen son: la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC – La Vía Campesina), la Marcha Mundial de Mujeres (MMM), la Confederación Sindical de Trabajadores/as de las Américas (CSA), Jubileo Sur Américas, ALBA Movimientos, El Capítulo Cubano de Organizaciones Sociales, el Movimiento de Afectadas/os por Represas en América Latina (MAR), Amigxs de la Tierra América Latina y el Caribe (ATALC), Grassroots Global Justice (GGJ). [www.seguimosenlucha.org](http://www.seguimosenlucha.org)

### **3. Disputan la esfera económica desde la justicia**

Las crisis sistémicas han dejado a la luz la necesidad de abandonar el modo de producción capitalista y colonialista, que impone políticas y proyectos destructivos y niega los derechos de las clases populares, al tiempo que exacerba la crisis socio-ecológica. Es cada vez más urgente dejar atrás la economía dependiente de los combustibles fósiles y de la extracción y deterioro constante de “recursos” naturales -como la minería y el agronegocio, que conllevan saqueo y destrucción de los medios de sustento, al tiempo que agravan la crisis climática, de la biodiversidad, de la alimentación, del agua, de la desigualdad, de los cuidados y sanitaria.

Ello significa disputar la esfera económica y reivindicar que la misma implica la organización social y su metabolismo con la naturaleza para la satisfacción de las necesidades de las personas y los pueblos. La justicia económica exige crear nuevas relaciones sociales, reconociendo la centralidad del trabajo para generar las bases materiales para la producción y la reproducción de la vida.<sup>4</sup> Su objetivo es la mejora de las condiciones de vida de los pueblos, mediante políticas y procesos productivos que integran, se nutren de y cuidan los sistemas y funciones ecológicas, en lugar de centrarse en la acumulación y el crecimiento económico. Exige colocar en el centro la sustentabilidad de la vida y los cuidados como principio organizador de los procesos económicos, revirtiendo la división sexual del trabajo y la explotación del trabajo y el cuerpo de las mujeres. Asimismo, reclama romper con la dicotomía entre trabajo productivo y reproductivo y reafirmar la importancia de la autonomía económica de las mujeres.<sup>5</sup>

### **4. Disputan el territorio y revierten el reduccionismo y mercantilización, privatización y financiarización de la naturaleza**

Actualmente, en América Latina y Caribe se ha recrudecido el avance del capital sobre los territorios, acompañado por un despliegue de violencia y un proceso de militarización brutal, que atenta contra la vida, la cultura y los derechos de los pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes, campesinas, pescadoras, las clases populares y las mujeres. Ello lleva a una disputa que se expresa en términos físicos, pero también a una disputa de sentidos.

Desde la perspectiva del capital, el territorio es un espacio a conquistar, con recursos a explotar mediante actividades lucrativas que garanticen la acumulación de capital y, por lo tanto, su objetivo es transformarlo en plataforma para incrementar las tasas de ganancia.

Para los pueblos y comunidades que sienten una fuerte pertenencia a su territorio, se trata de un espacio de múltiples dimensiones en el que tiene lugar la producción y la reproducción de la vida, donde mantienen relaciones de reciprocidad con la naturaleza; donde se desarrolla su historia y cultura y se nutren, mantienen y reproducen los saberes acumulados a lo largo de generaciones; en el que se organiza la sociedad, el trabajo, la lucha y la política. Es uno de los espacios socialmente construidos donde se manifiesta la resistencia y se construye poder popular.

Por ello, articulando los territorios urbanos y rurales, los proyectos políticos emancipatorios se desarrollan a partir de la lucha por el derecho a la tierra, al agua, las semillas, los ríos, las selvas, también por el derecho a la ciudad, a la vivienda y a los servicios públicos. Se trata de reivindicar y fortalecer el control popular sobre los territorios y bienes colectivos para generar las condiciones materiales, políticas y sociales para la realización de derechos y satisfacción de necesidades. Implica asimismo, luchar contra el racismo ambiental y la especulación inmobiliaria.<sup>6</sup>

En esa disputa en torno al sentido del territorio y contra su control a manos del capital, tiene lugar una lucha clave en la actualidad, contra la privatización, mercantilización y financiarización de la naturaleza que se sustenta en el reduccionismo que la convierte en activo financiero, en unidades transables en el mercado. Se trata de una nueva apuesta del capital que le permite expandirse y avanzar sobre el territorio, incluso con un discurso pretendidamente verde, atentando directamente

4. Moreno, Renata (2013) “Economía feminista: una visión antisistémica.”, en “En busca de la Igualdad. Textos para la acción feminista”, Sempreviva Organização Feminista (SOF), en Natalia Carrau, Mapeo de Soluciones de Justicia Económica, Documento sin publicar, ATI.

5. Carrau, Natalia. Mapeo de Soluciones de Justicia Económica. Documento interno sin publicar ATI, 2018.

6. AT Brasil está combatiendo la especulación inmobiliaria del proyecto de urbanización de la Hacienda Arado Velho y defendiendo la resistencia indígena en lugar

<https://www.Amigxsdaterrabrasil.org.br/2020/12/02/audiencia-publica-da-camara-de-porto-alegre-volta-a-discutir-projeto-ajuizado-da-fazenda-ara-do-velho/>

contra la existencia misma de lo común, que abarca los bienes materiales (las tierras, los bosques, el agua, los cultivos, etc) e inmateriales (los saberes, las prácticas alimenticias, las expresiones culturales, etc) que nutren a la comunidad y que ésta produce.<sup>7</sup>

La disputa de sentido se da también en las comunidades y territorios en los que existe la explotación de clase y opresión patriarcal, muchas veces afincada en instituciones y prácticas históricas. Ante esa realidad se hace necesario un proyecto político popular que trascienda las luchas comunitarias y territoriales dispersas, integrándolas en una disputa integral y con retroalimentación permanente en la lucha por los derechos de los pueblos.

##### **5. Reafirman los saberes y el conocimiento colectivo de los pueblos y disputan la tecnología**

Las propuestas emancipatorias reafirman los saberes y el conocimiento colectivo de los pueblos, así como su carácter público, y reclaman el control social de la tecnología. En ese marco, reivindican el derecho de la sociedad a definir y evaluar en forma democrática cuáles son las tecnologías más apropiadas para sus objetivos políticos y sociales. No plantean una oposición a las tecnologías, sino que por el contrario, reconocen que muchas de ellas son resultado de procesos creativos colectivos, nutridos por los conocimientos también colectivos, que permitieron el desarrollo de técnicas y herramientas para responder a los problemas y limitantes que enfrentaba la humanidad y lograr mayores niveles de libertad.

Pero en el sistema capitalista, las tecnologías son expresiones de las relaciones de poder y económicas, y por ello juegan un papel clave en el aumento de la productividad y la plusvalía y en la explotación de la naturaleza y los seres humanos. En la medida en que se impone la privatización del conocimiento, la ciencia y la tecnología, y las decisiones relativas a su desarrollo y aplicación se concentran en pocas manos, se incrementa el poder político y económico de las empresas que detentan su propiedad.

Como parte de las apuestas de ATALC y las soluciones en el ámbito de las tecnologías, hemos integrado nuestra perspectiva de justicia ambiental a las perspectivas políticas de otros movimientos y organizaciones para la construcción de la Red de Evaluación Social de las Tecnologías -Red TECLA.<sup>8</sup> La articulación entre los movimientos sociales y las/os científicas/os comprometidas/os con la sociedad y la naturaleza, y sus organizaciones, es fundamental para construir soluciones colectivas en la disputa por la creación y uso de las tecnologías. En un contexto en que las nuevas tecnologías generadas y controladas por las grandes empresas se imponen como supuesta solución a las crisis ambientales, sin evaluación previa y sin regulación, es necesario organizarse para el análisis y la acción colectiva frente a cada una de las tecnologías, cuyos impactos van desde la exacerbación de la crisis ambiental y la explotación de la clase trabajadora, a una mayor concentración del poder y la erosión de la democracia, entre otros.

7. Carrau, Natalia. Mapeo de Soluciones de Justicia Económica. Documento interno sin publicar, ATI, 2018.

8. <https://www.redtecla.org/>

# CONSTRUCCIÓN POLÍTICA Y PROPUESTAS DE ATALC Y SUS ALIADOS

Cada una de las agendas y proyectos políticos emancipatorios que compartimos a continuación, en los que ATALC y sus aliados son actores centrales, integran el conjunto de principios arriba descritos.

## Soberanía Alimentaria

El principio político de la soberanía alimentaria, inicialmente concebido por La Vía Campesina en 1996, ha sido central en las luchas, propuestas y apuestas políticas de numerosos movimientos, incluyendo a ATALC y a ATI, a la Marcha Mundial de las Mujeres, Pueblos Indígenas, organizaciones de la pesca artesanal, pastores transhumantes y otras organizaciones internacionales que defienden los derechos de los pueblos a la tierra y el territorio y luchan contra el neoliberalismo.

La soberanía alimentaria reafirma el derecho de los pueblos a definir sus propias estrategias, políticas y sistemas agroecológicos y justos de producción, distribución y consumo de alimentos, en base a la producción campesina y de pequeña escala, reconociendo el papel central de las mujeres. Ello significa el derecho de los/as campesinas/os, pescadoras y pastoras a la tierra, al agua y a las semillas, y a continuar produciendo alimentos en condiciones de vida digna, así como el derecho de las clases populares a acceder a alimentos sanos en cantidades suficientes y a precios justos.

Las mujeres juegan un papel central como productoras de alimentos, en la conservación y reproducción de semillas nativas y criollas, en el cuidado del agua, y en la defensa del territorio. Además, han desarrollado y acumulado saberes y prácticas fundamentales para la agricultura. Pero históricamente han debido enfrentar la negación que el sistema patriarcal hace de sus derechos y de los medios necesarios para la producción, así como el desconocimiento de su trabajo productivo y sus conocimientos, y un sistema de opresión que pretende relegarlas a la esfera doméstica a través de la división sexual del trabajo. Con el avance del agronegocio, las mujeres son expulsadas de la tierra, sus medios de sustento les son arrebatados y su trabajo es más explotado aún, o simplemente son desplazadas de la producción.

Hoy, con la crisis sanitaria que se suma a las otras crisis ya existentes, ha quedado evidente que uno de los mayores riesgos es perder la capacidad soberana de alimentarnos y que se imponga una mayor dependencia de la industria agroalimentaria que se organiza para incrementar sus ganancias en contravía del derecho a la alimentación. La organización de sistemas alimentarios bajo control popular es fundamental para no quedar sometidas/os a la especulación y al incremento exponencial de los precios de la canasta alimentaria, para que no siga habiendo cada vez más gente que sufre hambre, y para defender nuestra salud y la de nuestros territorios.

Amigxs de la Tierra Argentina, por ejemplo, sostiene un espacio de comercialización en su sede en la localidad de Adrogué, zona urbana cercana a la capital. De esa manera, los y las vecinas pueden acceder al consumo de alimentos sanos y soberanos producidos de manera agroecológica, cooperativa, local y sin intermediarios. La organización articula con productores rurales de la Vía Campesina, de la Unión de Trabajadores de la Tierra y diversas cooperativas de la Economía Popular encargadas de la producción de alimentos procesados, biocosmética, semillas criollas y plantines. A través del Nodo Agroecológico de Adrogué fomentan la inserción laboral de jóvenes. Es un espacio donde se acercan a trabajar en la logística y comercialización, pero a su vez es también un espacio de formación política y activismo en pos de la construcción de soberanía alimentaria y un comercio justo. Durante la cuarentena producto de la pandemia del COVID-19 funcionó el espacio cada 15 días, comercializando en cada encuentro más de 500 kg de verdura y de fruta agroecológica.

REDES Amigxs de la Tierra Uruguay, es co-fundadora e integrante de la Red de Semillas Nativas y Criollas con más de 30 grupos locales en todo el país. La Red juega un papel clave en el rescate, producción, selección, multiplicación e intercambio de semillas criollas, abasteciendo los sistemas diversificados agroecológicos de la producción familiar y huertas urbanas y suburbanas, contribuyendo de esa manera a la construcción de la soberanía alimentaria, a la alimentación del pueblo uruguayo y a la gestión colectiva y la defensa de las semillas. En el marco de la crisis de la COVID 19, la Red ha incrementado sus esfuerzos de producción de semillas y alimentos y las ha compartido con huertas comunitarias y ollas populares.<sup>9</sup>

9. <https://www.redes.org.uy/2020/07/07/que-la-pandemia-nos-encuentre-organizadas/>

En Uruguay, como en los otros países de la región, la organización y el trabajo en grupo y en red son fundamentales para llevar adelante una tarea colectiva como es la conservación y multiplicación de las semillas. La reproducción de semillas en los predios y el intercambio dentro y entre comunidades, que sostienen sistemas alimentarios diversificados, autónomos y más resistentes, son pilares de la soberanía alimentaria y la producción agroecológica. Contar con las semillas necesarias, plantar en el momento más adecuado y conocer las características y el comportamiento de las semillas, permite mayor autonomía e integrar las dinámicas sociales y las condiciones agroecológicas y del tiempo. Al ser seleccionadas por quienes las producen en base a sus necesidades y en un diálogo continuo con el ambiente, están mejor adaptadas a las condiciones locales y son menos dependiente de insumos. Al ser compartidas con la comunidad, si algún productor o productora pierden una cosecha tienen posibilidades de recuperar esa variedad. Esta práctica alimenta y fortalece las relaciones entre vecinos y vecinas y el tejido social tanto comunitario, como regional y nacional. La organización de diversas formas de encuentro a lo largo del año, encuentros de los grupos, encuentros de referentes grupales a nivel nacional, encuentros regionales; y cada dos años un encuentro nacional de todos/as las integrantes de la Red de Semillas, son vitales para mantener vivo ese entramado. Estos encuentros siempre van acompañados de una fiesta o celebración donde se intercambian semillas y saberes.<sup>10</sup>

La Red y REDES AT, desde hace años promovieron, junto a otras organizaciones, una política pública para el Fomento de la Agroecología, logrando que en 2018 se aprobara una ley y en 2019 se comenzara a redactar el Plan Nacional de Agroecología con la participación activa de los movimientos sociales. La redacción concluyó en febrero de 2020, incorporando los ejes promovidos por la Red de Semillas y el conjunto de organizaciones que impulsaron el plan.<sup>11</sup> Tanto en su organización interna, como en su acción política y productiva, la Red se ha comprometido con la incorporación de una visión feminista de la agroecología, que destaca el papel fundamental de las mujeres en la producción de semillas y alimentos, y como sujeto político de la soberanía alimentaria y la agroecología.

AT Brasil organiza la Feria Frutos de la Resistencia, como espacio de encuentro, intercambio de informaciones sobre las luchas y resistencias que tienen lugar en el Bioma Pampa, la Mata Atlántica y en Porto Alegre. El encuentro se realiza los segundos sábados de cada mes, en la sede de Amigxs de la organización. La selección de los grupos a los que se invita a llevar sus productos a las ferias agroecológicas no es en base a un criterio productivista o puramente “económico”, sino que la participación en la feria responde a otras pautas y puede ser, por ejemplo, una manera de aproximar a una compañera que está aislada del grupo y que se percibe que puede estar siendo oprimida psicológica o físicamente. De esta manera, la invitación a participar de la red es una forma de aproximar esa mujer a una red de apoyo y sororidad, en la que lo más importante es su vida y el cuidado que el colectivo le puede brindar.<sup>12</sup>

En el marco de su compromiso y acumulado histórico en la construcción de la soberanía alimentaria y el desarrollo de la agroecología, el Centro Salvadoreño de Tecnología Apropriada (CESTA) / AT El Salvador y el Movimiento de Víctimas, Afectados y Afectadas por el Cambio Climático (MOVIAC), han propuesto a los legisladores y legisladoras una Ley para el impulso de la agroecología en el país. Para las organizaciones, la Ley de Fomento de la Agroecología debe apoyar el trabajo de las y los pequeños agricultores y campesinas/os y el derecho a conservar y defender la semilla criolla por ser garantía de la vida y la cultura de las comunidades. Asimismo, debe incentivar el desarrollo de mercados comunitarios de compra y venta de alimentos. Además, debe integrar otros objetivos, como evitar el monopolio que ejercen las empresas semilleras transnacionales; prohibir el uso de semillas modificadas genéticamente por la dependencia que generan de insumos químicos industrializados, su debilidad para soportar variaciones climáticas extremas y los daños que provocan a las personas y al ambiente; prohibir el uso de agrotóxicos como el Glifosato por afectar la vida, la fertilidad del suelo y ocasionar impactos negativos en mantos acuíferos, salud humana y animal, como ocurrencia de cáncer, daños al ADN y los cromosomas en las células humanas. En ese marco exigen rechazar la agricultura con semillas híbridas y monocultivos, especialmente si se utilizan grandes extensiones de tierra.<sup>13</sup>

9. Serie de Audiovisuales ¿Qué Semilla Germinó para que comieras hoy?, Red Nacional de Semillas Nativas y Criollas y REDES AT, octubre de 2020, <https://www.redes.org.uy/2020/10/13/serie-audiovisuales-red-semillas-nativas-criollas-uruguay-2020/>

10. Serie de Audiovisuales ¿Qué Semilla Germinó para que comieras hoy?, Red Nacional de Semillas Nativas y Criollas y REDES AT, octubre de 2020, <https://www.redes.org.uy/2020/10/13/serie-audiovisuales-red-semillas-nativas-criollas-uruguay-2020/>

11. <https://www.redes.org.uy/2020/02/21/plan-nacional-de-agroecologia-una-hoja-de-ruta-para-producir-y-consumir/>

12. Parahnos De Oliveira, Leticia, Una mirada desde el Ambientalismo Popular sobre las enseñanzas de la Economía Feminista, en “Cultivar la vida en movimiento: experiencias de economía feminista en Latinoamérica”, MMM, SOF y REMTE, 2020 [https://www.sof.org.br/wp-content/uploads/2020/11/Cultivar-la-Vida\\_final-me%CC%81dia.pdf](https://www.sof.org.br/wp-content/uploads/2020/11/Cultivar-la-Vida_final-me%CC%81dia.pdf)

<https://www.sof.org.br/cultivar-la-vida-en-movimiento/>

13. <https://atalc.org/2020/10/14/cesta-at-el-salvador-y-organizaciones-sociales-proponen-ley-de-fomento-a-la-agroecologia/>



En Honduras, las mujeres que forman parte de la base de Movimiento Madre Tierra -Amigxs de la Tierra Honduras- defienden la soberanía alimentaria sosteniendo huertos familiares y elaborando medicinas naturales.

A través de la construcción de milpas logran sostener familias enteras, generando elementos básicos para la alimentación de los sujetos populares. Durante la cuarentena y el Estado de excepción impuesto por el derechista gobierno del país usando como excusa la crisis global de la salud, las milpas como huertos familiares, trabajados e impulsados principalmente desde las mujeres, lograron entregar alimentación colectiva familiar, y el excedente se vendió en las cercanías de colonias de Tegucigalpa, lo que ayudó a familias necesitadas a enfrentar la crisis, desde los principios de la autogestión y el trabajo comunitario y popular.

El Movimiento Madre Tierra ha apostado durante varios años a recuperar los saberes y conocimientos basados en la medicina natural soportada en las plantas y sus propiedades; la elaboración y uso de este tipo de medicina y la recuperación de la memoria ancestral que se aplica en el proceso permite la utilización de tratamientos para aliviar enfermedades comunes, ante la ausencia de un Estado que garantice los derechos de la población. Durante los tiempos más difíciles de la pandemia, Amigxs de la Tierra Honduras se convirtió en un bastión de apoyo a la salud, trabajando en Tegucigalpa, capital hondureña, y sus alrededores, para entregar apoyo solidario a las/os más empobrecidas/os.

## **Soberanía Energética y Transición Justa**

El sistema energético actual organizado en función de la acumulación de capital es responsable por la crisis climática, también por el acaparamiento y destrucción de los territorios y medios de sustento. Un sistema profundamente injusto y racista, que impacta con mayor ferocidad en las vidas y en la salud de los Pueblos Indígenas, comunidades negras y afrodescendientes, comunidades campesinas, barrios populares y en las mujeres.

Por ello, hoy resulta clave la lucha por el control democrático del sistema energético para lograr que la energía sea un derecho, revertiendo su privatización y mercantilización. La soberanía energética propuesta por ATALC proyecta un sistema energético ambiental y socialmente justo que garantice la realización de los derechos de la clase trabajadora y las comunidades locales. Si bien es central y urgente abandonar los combustibles fósiles y avanzar en la adopción de energías renovables para hacer frente a la crisis climática, no se trata simplemente de un cambio de matriz o tecnológico, sino de cómo organizar el sistema energético en función de las necesidades de los pueblos, cuidando al mismo tiempo la salud de los territorios. Cuánta energía producir, cómo hacerlo y para qué y para quién, son preguntas clave que deben ser respondidas en forma democrática, integrando la perspectiva de clase, anti-racista y anti-patriarcal.

ATALC ha sido un actor central en la construcción de la propuesta de la soberanía energética junto a los movimientos y organizaciones aliadas, que reivindican el derecho de los pueblos a definir en forma soberana sus políticas y sistemas energéticos renovables social y ambientalmente justos, con tecnologías apropiadas y bajo propiedad y control público, garantizando el derecho a la energía, el trabajo digno, la salud y el cuidado del territorio.

Hoy ATALC participa activamente en un proceso impulsado por Amigxs de la Tierra Internacional para avanzar en la construcción colectiva de una propuesta de transición justa feminista desde una perspectiva popular, anti-racista y anti-colonialista, junto a movimientos y organizaciones aliadas -feministas, mujeres indígenas, afrodescendientes, campesinas, trabajadoras y migrantes, ecologistas. En nuestro continente articulamos con la Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Américas (CSA), la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM), el Movimiento de Afectadas/os por Represas de América Latina y Caribe (MAR), el Movimiento de Afectadas/os por Represas de Brasil (MAB), la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC/VC), la Alianza Popular por la Justicia Global (GGJ) y la Red Ambiental Indígena (IEN) de EE.UU.

ATALC y la Confederación Sindical de Trabajadoras y Trabajadores de las Américas tienen una historia común en torno a un proceso de elaboración conjunta de propuestas y estrategias para la democratización de la energía y la transición justa, desde la perspectiva de la justicia ambiental. En ese marco las dos organizaciones y REDES Amigxs de la Tierra Uruguay, estarán desarrollando un proyecto común en 2021, cuyo objetivo es analizar los marcos regulatorios neoliberales y la participación de las empresas transnacionales en el sector energético en América Latina e identificar los obstáculos que generan para la transición justa y democratización de la energía, así como propiciar la construcción de propuestas de política pública para el sector energético, que contribuyan a la transición justa en América Latina y el Caribe.

Otros Mundos/Amigxs de la Tierra México ha creado la Escuela de Justicia Energética, donde convocan a las comunidades y organizaciones que conforman el Movimiento Mexicano de Afectados por las Represas (MAPDER), de la REDLAR y del MAR, de

las regiones de Guatemala y Chiapas que resisten contra las represas, para la reflexión, análisis y la construcción de propuestas de energía para los pueblos. En el marco de la búsqueda de alternativas energéticas locales y con el fin de ver posibilidades de réplica, han visitado micro-hidroeléctricas en Guatemala y se han propuesto visitar otras en 2021, así como una cooperativa de paneles solares comunitarios. En ese mismo marco, están conformando una red de usuarios de biodigestores para generar gas doméstico en comunidades indígenas y campesinas. Han llevado a cabo talleres de formación y capacitación a organizaciones del estado de Chiapas de diversas regiones, con el objetivo de vincular diversas problemáticas, salud de las mujeres y niñas, afecciones de las vías respiratorias, afectaciones del COVID, deforestación y manejo de bosques, pérdida de suelos, acceso al agua, cambio climático, entre otras, con la alternativa de los biodigestores. Se han realizado capacitaciones en cuestiones técnicas y una primera instalación en una comunidad, y en 2021 se instalarán 10 más<sup>14</sup>.

COECOceiba / AT Costa Rica se ha propuesto divulgar y construir una visión crítica sobre la problemática del cambio climático y las propuestas en políticas públicas planteadas por el país con el objetivo de movilizar a más personas junto con organizaciones del movimiento ambiental, señalar a los verdaderos responsables del Cambio climático, encarar verdaderos cambios estructurales del sistema, y exigir equidad y justicia, especialmente para quienes ya sufren los impactos del cambio climático en el Sur global.

CENSAT Agua Viva / AT Colombia ha adelantado procesos de investigación y propuestas hacia una transición energética justa, desarrolladas con organizaciones, procesos y comunidades aliadas en distintos lugares del país, como el Colectivo de Reservas Comunitarias de Santander, Fundaexpresión y las comunidades SETAA/Movimiento Ríos Vivos, entre otros. En la construcción y divulgación de estas propuestas se han promovido los Convites para la Vida, enfocados en la cosecha de nuevas relaciones, aprendizaje sobre los biodigestores, agroecología para sanar la tierra, la fuerza del agua y del ingenio popular, estufas eficientes y huertos de leña, entre otros<sup>15</sup>.

Otra de las propuestas emancipatorias en el ámbito de la soberanía energética es la Escuela de formación de Técnicos comunitarios en Energías Alternativas bajo el principio de socializar el conocimiento y generar autonomía local<sup>16</sup>.

## **Manejo Comunitario de Bosques y Biodiversidad**

Las selvas y bosques son vitales para el funcionamiento de los sistemas ecológicos y procesos naturales y el sustento de las comunidades, y, por ende, para la sustentabilidad de la vida. Son sistemas complejos, sumamente ricos en biodiversidad, y su conservación y gestión adecuada garantizan la protección del agua y del suelo, al tiempo que disminuyen la vulnerabilidad de las comunidades frente desastres naturales. Los bosques tienen una función reguladora del clima y son vitales a la hora de enfrentar la crisis climática.<sup>17</sup>

Como ha quedado de manifiesto con la pandemia del Covid 19, la destrucción de la biodiversidad y los hábitats naturales como consecuencia de la expansión de actividades económicas y obras de infraestructura que tienen efectos devastadores -como las plantaciones de monocultivos, la minería, las grandes represas y la explotación de combustibles fósiles- atenta contra la vida y la salud de los pueblos. Dichas actividades no sólo destruyen los medios de sustento de quienes dependen de las selvas y biodiversidad para vivir, sino que además provocan alteraciones graves en los sistemas ecológicos y sus funciones, al punto de comprometerlos severamente.

Ante la grave realidad de destrucción de los bosques, es fundamental que se reconozcan, implementen y respeten los derechos colectivos de los Pueblos, para que sus prácticas milenarias de gestión colectiva de los territorios, que mantienen y alimentan la biodiversidad, continúen vivas y se fortalezcan. Se ha comprobado científicamente que los bosques bajo control de Pueblos Indígenas y comunidades locales, poseen un grado mayor de conservación y un índice mayor de biodiversidad que aquellos que son protegidos mediante figuras legales como por ejemplo los parques nacionales. El manejo y prácticas que estos pueblos desarrollan, les garantizan además su alimentación y salud, al tiempo que les permiten generar ingresos económicos<sup>18</sup>.

Los grupos de ATALC en todos los países defienden los derechos de los Pueblos Indígenas, comunidades afrodescendientes y campesinas, las selvas y la biodiversidad, mostrando que quienes mejor protegen la biodiversidad, los bosques y las selvas

14. <https://otrosmundoschiapas.org/video-escuela-de-justicia-energetica/>  
<https://otrosmundoschiapas.org/video-escuela-popular-ejidal-y-comunal/>

15. Más información en: <https://transiciones.info/secciones/transiciones/>

16. Para ampliación de esta iniciativa puede consultarse el video: <https://www.youtube.com/watch?v=VWgDf5nGZml&t=44s>

17. <http://www.coecoceiba.org/bosques-y-biodiversidad/>

18. [https://www.foei.org/wp-content/uploads/2020/08/ATI\\_recuperacionn\\_justa\\_espanol.pdf](https://www.foei.org/wp-content/uploads/2020/08/ATI_recuperacionn_justa_espanol.pdf)

son las comunidades que viven, producen y encuentran allí sus alimentos, fibras, abrigo, medicinas y agua. Estos pueblos y comunidades y sus selvas, no sólo están amenazados por la deforestación y la extracción de “recursos”, sino también por los proyectos de economía verde y financiarización de la naturaleza, como los mercados de carbono y los sistemas de compensación.

Coecoceiba/ AT Costa Rica tiene un fuerte compromiso con el manejo comunitarios de bosques. La organización considera que si bien el modelo de Parques Nacionales ha contribuido a evitar que muchos bosques fueran destruidos durante la expansión ganadera, el mismo ha sido deficitario en lo que refiere a crear y fomentar un vínculo dinámico entre comunidad y el bosque, llegando incluso en algunos casos a ser un modelo excluyente de las comunidades y que ha facilitado la piratería por parte de grandes corporaciones. Si bien los últimos estudios de cobertura forestal en Costa Rica indican que grandes áreas se han ido recuperando, también muestran que existen otras áreas que presentan “frentes de deforestación” importantes, en las que los bosques de alto valor estratégico para la conservación de biodiversidad o la conectividad de áreas silvestres protegidas fueron destruidos en los últimos cinco años. Además, los pocos bosques primarios que aún se conservan fuera de las áreas silvestres protegidas y los bosques en general, se encuentran bajo agresión continua. Por ello, Coecoceiba prioriza el trabajo de promoción de la gestión ordenada y la restauración del bosque en comunidades rurales y urbanas, mediante el apoyo a comunidades y organizaciones, estudios y promoción de la restauración de bosques y producción ecologista de madera, y la incidencia legislativa promoviendo las reformas y adecuaciones de la ley forestal de modo que se facilite una relación óptima entre bosques y comunidades sustentables. En ese marco han construido fuertes alianzas con organizaciones campesinas, ecologistas e indígenas a nivel local, nacional e internacionalmente.

En Argentina, Amigxs de la Tierra promueve el fortalecimiento de la gestión comunitaria de las sabanas de palmar, en los territorios de las comunidades nucleadas en la Federación Campesina Guaraní de la Provincia de Corrientes, enmarcado en la importancia de los usos no madereros que las comunidades indígenas y campesinas realizan de los palmares y la significancia que esto implica para el patrimonio biocultural. La gestión comunitaria de los palmares basada en el conocimiento tradicional y ancestral es fundamental para proteger a las palmeras, a su biodiversidad asociada y fortalecer a las comunidades que enfrentan a las corporaciones que destruyen sus tierras.

AT Brasil ha fortalecido sus alianzas con otros movimientos y organizaciones para apoyar la lucha de los Pueblos Indígenas y comunidades de la Amazonía que resisten la destrucción, los incendios y las políticas de muerte que avanzan de la mano del gobierno fascista de Bolsonaro. En ese marco están denunciando las implicancias que tendrá el Acuerdo UE Mercosur para la Amazonía y sus pueblos.<sup>19</sup>

## **Aguas para la vida**

Respecto al agua, la historia de construcción de proyectos emancipatorios populares en América Latina y el Caribe se remonta a varios años atrás, en los que distintos grupos nacionales han presentado propuestas para la consagración del agua como bien común y derecho humano fundamental.

Vale recordar que en Uruguay, en el año 2004, se ganó el plebiscito para la consagración constitucional de dicho derecho fundamental. REDES AT Uruguay tuvo una participación activa en la lucha desarrollada por la Comisión Nacional en Defensa del Agua y la Vida -CNDAV. Así también en Colombia se adelantó un proceso de Referendo por al Agua, con la participación activa de CENSAT Agua Viva AT Colombia, con el mismo objetivo del reconocimiento fundamental del derecho en la carta constitucional, y aunque fue atacado por la derecha colombiana en alianza con las corporaciones transnacionales que se lucran de la privatización, mercantilización y financiarización del agua, el ejercicio popular democrático dio como resultado la emergencia de articulaciones de carácter local, regional y nacional para impulsar la defensa de los territorios de agua y su manejo público y comunitario.

Un aspecto a destacar en términos de propuestas emancipatorias en Colombia tiene que ver con el impulso de los acueductos comunitarios desde sujetos políticos territoriales que reivindican los derechos desde una perspectiva integral de protección y cuidado de los ecosistemas esenciales que regulan el ciclo hidrológico.

19. “Quemando el Amazonia: un crimen corporativo global - Alerta para detener el Acuerdo de Libre Comercio Mercosur-Unión Europea con ATI. <https://www.amigosdaterrabrasil.org.br/2020/09/30/queimando-a-amazonia-um-crime-corporativo-global-alerta-para-frear-o-acordo-de-livre-comercio-mercosul-uniao-europeia/>

En El Salvador, CESTA ha impulsado la construcción de políticas públicas para el reconocimiento del agua como derecho humano fundamental y para la protección de los territorios del agua frente a los proyectos mineros.

Estos son, entre muchos otros, procesos e iniciativas trabajadas por nuestros grupos como propuestas emancipatorias por el agua, en articulación con sujetos políticos colectivos, populares y comunitarios, en los que toman parte comunidades campesinas, afrodescendientes, Pueblos Indígenas y sujetos urbanos. En el caso de Uruguay, continúa la lucha para garantizar la gestión sustentable de las cuencas hidrográficas, acorde a lo estipulado en la Constitución a partir de la Reforma del 2004, lo cual exige abandonar el modelo de producción del agronegocio que deteriora y contamina las fuentes de agua e implementar una política pública de promoción de la agroecología como proponen la Red de Semillas Nativas y Criollas y REDES AT, junto a otras organizaciones.

Además de los esfuerzos nacionales, que están inspirados por la integración de iniciativas que tienen lugar en otros países con las respectivas adecuaciones, según los contextos nacionales, y que integran una perspectiva de solidaridad internacionalista para el impulso de las luchas en los distintos países, la región se ha dado a la tarea de producir saberes y conocimientos en conjunto, con la perspectiva y el objetivo de construir propuestas de carácter regional. Por esta razón, en la década pasada se dio un proceso de investigación participativa en los países en que ATALC tiene presencia para configurar un **Estado del Agua en América Latina y el Caribe**, posteriormente analizar la **Política pública y el derecho fundamental al agua** en la región, entregando una mirada comparativa de los avances y retrocesos en esta materia; actualmente nos encontramos trabajando en la construcción de propuestas de políticas públicas de agua, haciendo énfasis en algunos países, pero con la perspectiva de desarrollar propuestas integrales de política pública de carácter regional. También es necesario y central resaltar que la construcción de estas propuestas está ligada a las realidades nacionales y regionales y en una relación directa con la soberanía alimentaria, la agroecología, la soberanía energética, el manejo comunitario de bosques, etcétera, pues son propuestas emancipatorias en las que el agua como derecho fundamental es condición necesaria para su realización.

## Justicia Económica

Tal como plantea la economía feminista, es necesario poner en el centro la sustentabilidad de la vida y organizar el trabajo para la producción y reproducción de la vida, lo cual significa valorar la importancia vital del trabajo de los cuidados. Para ello es clave revertir la división sexual del trabajo, que asigna el trabajo de los cuidados a las mujeres sin reconocerlo como TAL, imponiéndoles así un sistema de explotación patriarcal que constituye la base de la reproducción del capital. Sistema que por su carácter racista adquiere características más opresivas contra las mujeres populares y afrodescendientes,.

Desde una perspectiva emancipadora, la sociedad debe organizar el trabajo productivo y reproductivo para atender las necesidades individuales y colectivas de los pueblos, mediante el fortalecimiento de lo público y la economía social y solidaria, poniendo énfasis en la autonomía económica de las mujeres.

Enfrentar la crisis de la atroz desigualdad existente en nuestro continente exige organizar la economía desde la perspectiva de la justicia, comenzando por sistemas de producción, distribución y consumo justos y ecológicos, el fortalecimiento de los derechos de las clases populares y la justicia fiscal. Las propuestas emancipadoras incluyen la defensa y el fortalecimiento de los servicios públicos bajo propiedad y control estatal, municipal o comunitario, el cooperativismo con la propiedad colectiva de los medios de producción en manos de la clase trabajadora, los mercados locales y el comercio justo, valorando el bienestar de la gente y del Planeta.<sup>20</sup>

Todos los grupos de ATALC defienden los servicios públicos y apoyan el desarrollo de mercados locales y de la economía social y solidaria. Por ejemplo, Otros Mundos en México ha promovido la moneda comunitaria del Túmin que ha tomado un impulso muy grande. El objetivo es sobrevivir a la crisis económica, autorescatarse y fortalecer las economías locales, barriales y la relación entre las y los productores. La organización forma parte de una red nacional de Economía Solidaria, y ha brindado talleres y formación sobre el sistema bancario capitalista y para generar consciencia sobre otra economía, solidaria, de confianza y que articule y organice.<sup>21</sup> Asimismo, los grupos de ATALC están incorporando los postulados de la Economía Feminista en sus propuestas de política pública y acciones y luchas territoriales.

20. Nansen, Karin, La magnitud de la crisis planetaria exige acciones de la misma dimensión; la solución es el cambio de sistema, ATI, 2018

21. <https://otrosmundoschiapas.org/video-tumin-en-chiapas-economia-solidaria/>

<https://otrosmundoschiapas.org/el-escaramujo-108-la-moneda-comunitaria-tumin-x-aniversario-de-la-economia-solidaria/>

## Perspectiva política integral

Cada una de estas propuestas no puede ser vista de manera aislada o como compartimentos estancos, sino que, por lo contrario, interconectadas y articuladas configuran un proyecto político popular. Cuando hablamos de soberanía alimentaria, por ejemplo, al mismo tiempo estamos integrando la perspectiva de la justicia climática y económica y de la economía feminista. Esta concepción integral de las iniciativas y proyectos emancipatorios populares tiene una clara expresión en las articulaciones de las que los grupos de ATALC forman parte.

En la sede de Amigxs de la Tierra Brasil, Casanat, se ha creado un espacio para la participación de las comunidades en las discusiones sobre temas socioambientales, para la acción política de movimientos y organizaciones sociales y para el trabajo de militantes. A partir de la reforma de una edificación convencional de propiedad pública, la organización ha podido demostrar que es posible la sustentabilidad en las ciudades, difundiendo prácticas y técnicas de bajo impacto ambiental, como el uso eficiente de la energía y la incorporación de la energía solar térmica, el uso natural de iluminación y ventilación, el tratamiento local de efluentes, el reaprovechamiento de residuos y el paisajismo productivo. La organización recibió un premio en la categoría Movimientos Sociales del Consejo de Arquitectura y Urbanismo de la ciudad de Porto Alegre con quienes comparte luchas.<sup>22</sup> También participó y fue galardonada con el Premio Ciudades Transformadoras en el marco del Atlas de la Utopía, un reconocimiento muy importante en un año en que sufrían la amenaza de desalojo de su sede (#CaSanATResiste)<sup>23</sup>

AT Argentina acompaña a grupos de mujeres de barrios vulnerados en propuestas de inserción laboral que apuestan a su autonomía económica y se sustentan en el cooperativismo, al tiempo que construyen soberanía alimentaria y apuestan a la revalorización de los saberes ancestrales en torno a la alimentación. Muchas de estas mujeres pertenecen a comunidades indígenas y a través del uso de sus recetas valorizan y resignifican sus conocimientos.

Amigxs de la Tierra Argentina organiza talleres de acompañamiento técnico, espacios de género, y apoya la articulación con espacios de comercialización de la economía social y solidaria a fin de promover la comercialización y el consumo de alimentos sanos y soberanos. En ese proceso se generan encuentros para el diálogo, compartir experiencias y construir poder de forma colectiva para enfrentar el patriarcado y apoyar la autonomía económica y la inserción laboral de las compañeras. Además, hacen un acompañamiento técnico a las compañeras de la Vía Campesina en la Provincia de Buenos Aires con la finalidad de fortalecer las capacidades productivas y de comercialización de las cooperativas hortícolas y de alimentos procesados de las mujeres campesinas, en pos de la construcción y fortalecimiento de la soberanía alimentaria. Se brindan talleres de economía social, comercialización y espacios de autocuidado, desde una perspectiva de la pedagogía popular, la construcción colectiva de conocimientos y el feminismo popular.

Los grupos de ATALC, junto a sus aliados, elaboran, proponen y difunden propuestas políticas integrales para la transformación de las sociedades.

REDES AT elaboró una plataforma política para las elecciones departamentales de 2020, en el entendido que las mismas presentaban una oportunidad para articular respuestas integrales que reafirmen el papel central de las mujeres como sujetos políticos, que estén vinculadas a la soberanía alimentaria y energética, a la justicia climática, ambiental y de género. Frente a la gravedad de las crisis sistémicas la organización planteó propuestas políticas que devuelvan al pueblo la capacidad de decidir los sistemas de producción más adecuados para satisfacer necesidades y garantizar derechos, al tiempo que permitan relaciones de reciprocidad con la naturaleza. Las mismas exigen el fortalecimiento de la democracia participativa, lo cual implica la participación activa de la sociedad organizada y del conjunto de la población en el diseño de políticas públicas y en el monitoreo y evaluación de su implementación a nivel departamental, así como la existencia de ámbitos de participación permanente en el territorio.<sup>24</sup>

22. [https://www.youtube.com/watch?v=HpOUxX\\_5XUs](https://www.youtube.com/watch?v=HpOUxX_5XUs)

23. <https://www.youtube.com/watch?v=s500oFcAc3s> - Premiación

<https://transformativecities.org/atlas-of-utopias/> - sitio web donde está la iniciativa de la casanat

<https://web.facebook.com/watch/?v=659890854532731&rdc=1&rdr> - video animación sobre la casanat

24. <https://www.redes.org.uy/2020/09/04/propuesta-redes-politicas-ambientales-departamentales-uruguay-2020/>

Coecoceiba ha desarrollado con FECON una agenda que integra los principios de recuperación justa y los principios de los proyectos políticos emancipatorios propuestos por ATI y ATALC.<sup>25</sup>

CENSAT ha desarrollado junto a otras organizaciones una plataforma sobre las transiciones necesarias para la reproducción de la vida,<sup>26</sup> además de impulsar, como ya hemos mencionado, los convites para la vida, en los que se presentan diversas iniciativas y propuestas políticas sobre agua, biodiversidad, soberanía alimentaria y energética, entre otros.<sup>27</sup>

## > APUNTES FINALES.

La apuesta de Amigxs de la Tierra América Latina y el Caribe y la Federación Amigos de la Tierra Internacional por el cambio de sistema se materializa en la construcción de proyectos e iniciativas populares emancipatorias que hemos descrito en este documento, desde el trabajo que desarrollan nuestros grupos nacionales y ATALC en su conjunto. El trabajo de nuestros grupos miembro en los distintos países se retroalimenta con una mirada regional conjunta, y en los dos rangos se aplican las características y principios descritos en el segundo aparte de este trabajo.

Enfrentar las opresiones sistémicas desde la lucha por el desmantelamiento del patriarcado, contra el racismo y el colonialismo es posible a partir de iniciativas y proyectos concretos para la transformación del sistema económico, alimentario y energético, y con la gestión popular, colectiva y comunitaria de la biodiversidad. Por eso las acciones que hemos descrito aportan a estos procesos a la vez que construyen poder popular.

Las resistencias en contra de los proyectos destructivos, y la arquitectura de la impunidad que han impuesto las transnacionales y las Instituciones Financieras Internacionales, se hacen reales en una retroalimentación permanente entre las acciones de los sujetos populares colectivos que posibilitan la defensa territorial y la construcción de proyectos políticos populares en los que los derechos de los pueblos y su realización son el objetivo fundamental, articulando las luchas locales con propuestas de carácter nacional y regional, en los que las/os protagonistas son esos sujetos políticos populares que dan continuidad y vigorizan las luchas desde construcciones también intergeneracionales.

La creación de una nueva sociedad en la que prime la justicia y la soberanía de los pueblos implica a su vez la solidaridad internacionalista, el aprendizaje conjunto desde saberes populares y prácticas ancestrales y tradicionales que aportan invaluablemente a la generación de proyectos e iniciativas emancipatorias para frenar el avance del capital y su voracidad. Seguimos y seguiremos apelando a la capacidad que nuestros pueblos nos han enseñado para reconocernos e integrarnos a las luchas de los Pueblos Indígenas, de las comunidades afrodescendientes, campesinas, de los sujetos urbanos populares, de las mujeres, y ofrecer nuestro compromiso, experiencias, conocimientos y saberes para enfrentar las opresiones sistémicas sea cual sea el espacio y tiempo en el que se pretendan imponer.



25. <http://www.coecoceiba.org/ruta-a-la-recuperacion-justa-reflexiones-del-movimiento-ecologista-en-costa-rica/>

26. <https://transiciones.info/transiciones/necesitamos-una-transicion-ambiental-para-la-reproduccion-de-la-vida/>

27. <https://transiciones.info/secciones/podcast/convites-para-la-vida/>



**Amigos de  
la Tierra  
América Latina  
y el Caribe**